



PALABRAS

Yo dejé de cantar cuando
Santos con toda maestría
quedaba en la pulpería
dando rienda al sentimiento
al compás del instrumento
que de su pena sabía.

Allí prometí, recuerdo
con mi franqueza habitual
seguir el original
relato de aquél paisano
que supo ser de los llanos
el payador nacional

Recordando esa promesa
que le hice a la muchachada
y donde se halla empeñada
mi palabra de escritor,
voy a ilustrar al lector
para que no ignore nada